

La distribución de la temperatura

En cuanto a lo que tiene que ver con la distribución de la temperatura en la troposfera, la misma depende de diferentes factores, entre los que se destacan:

- Los movimientos de la Tierra y la inclinación del eje terrestre: se da un aumento de la temperatura en la parte de la esfera terrestre que está frente al Sol, mientras que en el lado opuesto la misma disminuye.
- La redondez de la Tierra influye según la latitud: si bien los rayos del Sol caen verticalmente en la zona del Ecuador, por la esfericidad de la Tierra los rayos se reparten hacia los polos y disminuyen su intensidad. Es por esto que a medida que nos alejamos del Ecuador es que se disminuye gradualmente la temperatura.
- La altitud: como la temperatura disminuye un grado cada 180 metros de altura, es que cuando vamos ascendiendo una montaña es que la temperatura va bajando.
- El distinto comportamiento de la tierra y en el agua respecto de la absorción y la radiación del calor: se dan diferencias entre el día y la noche, o entre el verano y el invierno, que son mayores sobre la superficie de los continentes que en los océanos.
- La acción de los vientos: mientras que los vientos cálidos o fríos, respectivamente, aumentan o disminuyen la temperatura del aire de las áreas sobre las que se está ejerciendo su influencia.
- La vegetación: en relación a los suelos que carecen de vegetación, los mismos se calientan mucho más que aquellos de áreas provistas de flora.

La superficie del planeta se calienta, debido a la radiación solar. Este calentamiento depende del número de horas de insolación, el ángulo de incidencia de los rayos solares y de la distribución de tierras y océanos.



Los anticiclones

Cuando se habla de un anticiclón se hace referencia a una zona atmosférica de alta presión donde la presión atmosférica es superior a la del aire que circunda. Hay que tener en cuenta que el aire de un anticiclón es más estable que el aire que le circunda y del que desciende sobre el suelo desde las capas altas de la atmósfera. De esta forma se produce un fenómeno denominado subsidencia. Debido a lo anterior, los anticiclones provocan situaciones de tiempo estable y ausencia de precipitaciones, puesto que la subsidencia limita la formación de nubes.

En el hemisferio norte la circulación del aire en el interior de un anticiclón es en el sentido de las manecillas del reloj (dextrógiro), mientras que en el hemisferio sur lo hace en sentido contrario (levógiro). Por otra parte hay que señalar que el sentido de giro del aire es inverso al que se da en un ciclón o borrasca, que termina siendo levógiro en el hemisferio norte y dextrógiro en el hemisferio sur.